

de Túnez, las siguientes reglas que deben observarse en el manejo de las trampas:

Durante los primeros quince días, se colocan las trampas de dos metros de altura por un metro de ancho, á distancia de 50 centímetros una de otra sobre la línea de parapetos.

Del décimoquinto al trigésimo día, el largo de las trampas se aumenta en proporción á la importancia de las mangas. Debe medir de 6 á 8 metros de largo por uno de ancho y 69 centímetros de profundidad y ser colocadas á 50 metros una de otra.

Después del trigésimo día, las langostas se vuelven sumamente cautelosas; se las ha visto hacer alto á cuarentenas varas de los parapetos y cambiar de rumbo en la marcha con tal rapidez, que han logrado flanquear el parapeto. En casos semejantes se les puede interceptar sus movimientos colocando una ó varias líneas de parapetos que formen ángulos rectos.

Las siguientes instrucciones se deben á M. Paul Bourde, Director de Agricultura en Túnez, como reglas para el uso de los parapetos:

Debe tenerse cuidado de colocar las estacas á una distancia de tres varas una de otra. Si la tela está bien extendida, el parapeto llenará su objeto; de otra manera no se alcanzará éxito alguno.

Muchas personas creen que los parapetos deberían ser colocados sobre estacas clavadas á uno y medio metros de distancia una de otra; es un error. No hay necesidad de aumentar el número de estacas cuando el parapeto está provisto de una cuerda bastante fuerte.

Las zanjas deben ser cavadas á distancias razonables. Cuando se hallan forradas en la capa de zinc, las langostas que penetran ó caen en las trampas, ya no pueden escaparse.

La parte baja de los parapetos debe cubrirse con tierra para evitar cualquier rajadura ó cavidad entre la tela y el suelo.

Es muy importante observar estas reglas para la conservación de los parapetos.

El polvo que inevitablemente recoge el parapeto, es un medio para que las langostas puedan escalar el encerado. Por eso es, pues, necesario humedecer el encerado dos veces al día por lo menos con un trapo empapado en aceite. Los jefes de sección deben tener todas estas precauciones y ver que cada cuadrilla esté provista de una botella de aceite.

Toda la eficacia del parapeto está en la faja de encerado, la que debe tenderse verticalmente y se debe conservar lisa y limpia.

Los jefes de sección deben organizar su gente con el mayor cuidado y asignarle á cada cual su papel correspondiente. Pocos hombres, entendiéndolo y cumpliendo bien con su deber, harán más que muchos y mal organizados. Cuatro hombres son suficientes para armar y colocar los parapetos, seis á lo sumo; mayor número de gente es inútil y no hace más que estorbar y entorpecer el trabajo.

Después de desplegar el parapeto, dos hombres deben medir y plantar las estacas; el tercero atar la cuerda á los extremos de las mismas; el cuarto asegurar las fajas en las cuerdas y estacas; el quinto recoger la tierra y el sexto juntarla contra el parapeto.

Por lo general se debe prever á que un mismo

hombre ejecute los mismos trabajos; debiendo ponerse suma atención sobre todo en los parapetos.

Como las langostas recién nacidas se aproximan en mangas muy tupidas, la más pequeña rotura en el género, una estaca mal clavada, una faja que cuelgue por encima del encerado, una arruga en el material del parapeto, todo podría abrir paso á las langostas. El jefe de sección debe inspeccionar siempre personalmente los parapetos para cerciorarse de que todo se halle en buen estado.

Los indígenas reclutados deben ser divididos en cuadrillas de 10 á 12 hombres. Prestan buenos servicios cuando se les exigen trabajos sencillos y se les trata con paciencia.

PARAPETOS PROPORCIONADOS POR EL GOBIERNO.

Al principio de la campaña contra las langostas recién nacidas, las autoridades proporcionaron á los distritos del Sur la cantidad de 1,460 parapetos y 1,100 fueron reservados para los distritos del Norte de Túnez, los que desde entonces han sido aumentados considerablemente para la protección de las secciones incluidas en los distritos de Zaghuan, Kef, Beja, Bizerta, Ain Draham, etc.

ACEITE PESADO.

Los experimentos hechos con "aceite pesado", líquido para asfixiar la langosta, han dado resultados satisfactorios.

Se pidieron primero 20,000 kilos á Oran, donde se hizo esa invención, para emplearlos en lugares donde el combustible era raro. Pero los efectos destructores de este líquido al ser arrojados sobre los millares de langostas, combinados con sus cualidades antisépticas, hicieron que fuese universalmente preferido al sistema antiguo de enterrar ó quemar la langosta.

El aceite pesado es creosota, producto que se obtiene destilando alquitrán. Vale de 11 á 13 francos los cien kilogramos.

Una mezcla compuesta de 60 por 100 de agua y 40 por 100 de aceite pesado, es como se le emplea generalmente.

Manera de usarlo:

Primero. Para la destrucción de las langostas recién nacidas y amontonadas aún, contra las que no hay necesidad de emplear parapetos, basta rociarlas con el líquido por la mañana ó por la tarde, cuando se hallan agrupadas.

Segundo. Para la destrucción de las langostas caídas en la trampa, arrojar el líquido por medio de la rosa de una regadera.

El procedimiento de asfixia es muy rápido y el mal olor que generalmente exhalan las langostas muertas es considerablemente aminorado.

Otro líquido, el ácido fénico, ó ácido carbólico, ha sido empleado con el mismo fin en la proporción de 20 por 100 de ácido y 80 de agua. Las cualidades destructivas del ácido fénico no son inferiores á las del aceite pesado, pero ha sido preferido el último por ser de menor costo.

CONCLUSION DE LA CAMPAÑA DE ZAGHOUAN.

La campaña de Zaghuan y de Tahs ha concluido y aunque algunos de los jardines y viñedos han sufrido